

EL HIJO DEL MONTONERO.

Este periódico saldrá todos los días siguientes al de su impresión. Sus columnas no se abren á nadie, para que la casa no se venga abajo. Se suscribe á él en medio de la calle, y tomándolo sin cumplimiento de manos de los muchachos que lo vociferen (se entiende dando su medio real.) Suplica-



mos al Sr. fiscal de los fiscales, que olfatee sus estravios, aplicando su nariz, que no es poco aplicar, y denuncie los que le den en ella, y si de sus resultas vamos á la cárcel, contamos con una orden secreta para que se nos coloque en la habitación en que estuvo el LIMENO.

Quam ridiculum Consulum habemus!
MR. CANNING DE SENECTUTE LIB. 70.

NUM. 10.] LIMA, SABADO 29 DE NOVIEMBRE DE 1834. [MEDIO.

LITERATURA.

VIDA Y MILAGROS DE FRAY NICOLAS DE GUIRIGAY.

*Conveniunt rebus
nomina sæpe suis.*

Hay nombres que vienen tan de perilla á ciertas piezas, como pedrada en ojo de boticario.

Nadá es mas molesto que escribir la vida de un hombre seccion y engurruñado que metido sempiternamente en la concha de su hipocresia obstruye todos los medios de investigar sus acciones; pero cuando el heroe es de aquellos vivarachos y traviosos que se franquean sin ceremonia, y se regodean de que

todo el mundo sepa sus milagros entonces se desliza la pluma de la mano, y no dá ganas de acabar un trabajo tan entretenido. A esta clase de mortales venturosos pertenece fray Nicolas de Guirigay, de quien vamos á ocuparnos sin seguirlo en sus años juveniles, por haberlos pasado calladito cuidando del aseo de un desvan en el convento de la orden militante, al cual ocurrian en casos apurados á despachar el correo de encomiendas los que pasaban por allí. La residencia de fray Nicolas al lado del portero, que se versaba en el como en un dije, llegó á aficionarlo á tomar el hábito; y apenas se hubo rapado el cogote, cuando el comendador le confirió por

su despejo el oficio de mendru-
guero con vitores de la comuni-
dad. Los talentos que desplegó
fray Nicolas en este primer en-
sayo de su vida conventual, y su
dedicacion á la lectura de Jil
Blas, hicieron profetizar á varios
reverendos de polvillo, y de re-
güeldo que sus aventuras eclipsa-
rian con el tiempo á las del
íclito varon que se propuso por
modelo. Ciertamente que no se
engañaban, pues para una alma
del temple de la suya, era un tea-
tro muy mezquino el del cen-
vento en donde la fama de los
sucesos mas gloriosos no atra-
viesa el espacio de los claustros,
ó se pierde en el desvan en que
empezó á formarse su paterni-
dad; y por eso ardiendo en dese-
os de immortalizarse, jamas se
recojió sin empeñar un lance que
proporcionara copiosa materia á
las tertulias, para un par de se-
manas á lo menos.

Cuando fray Nicolás tenia sen-
tado su concepto de cuturriano
y de ternejo, renació el sol del
Perú en las playas de Paracas.
Con el arrivo á ellas del ejerci-
to libertador, y echando entón-
ces alas y arrastraderas á su je-
nio, acometió una empresa muy
superior á la que ejecutó Jil Blas
en el palacio del obispo, desapa-
reciéndose de la misma sacristia
con el cirial y la dalmatica con
que iba á acolitar en la novena. No
consternó poco á la comunidad
y particularmente al portero la
desercion de su cuchito; pero á
medida del pesar fué el rego-
cijo que anegó sus corazones vien-

dolo descolgarse á sus claustros
trasformado en pinganilla. Sin
embargo temiendo fray Nicolas
el guante de los frailes y ha-
llándose muy ducho en el dere-
cho de asilo, les dió con la del
martes, encasquetandose la tri-
color, y cambiando la cachucha,
que tanto le asentaba, por un
sombbrero de ule apuntado. A la
sombra de este pabellon conti-
nuó fray Nicolas avanzando sin
cesar, hasta que el torrente de
la revolucion se lo cargó á su
patria adoptiva, en la que pas-
mó por sus injeniosidades y aun
mas por el lucimiento con que
ganó en oposicion reñida la cá-
tedra de *marcialidad*. Hecho un
hombreon fray Nicolas en esta
ciencia, y en otras en que yá
era el *non plus ultra*, regresó fla-
co y abismado en el año 825, á su-
frir con la postergacion de sus
servicios, el rigor con el que la
fortuna ingrata se complace en
azotar á los héroes mas invictos.
Este desaire inmerecido lastimó
tanto su delicadeza, que juró ven-
garlo trepando á la silla del go-
bierno al nunca bien enzalzado
Napoleoncito Limeño; y habien-
dose malogrado su plan por el
casual extravio de una corres-
pondencia importante, pilló su pa-
ternidad mas pronto el camino
de la costa que cuando empu-
ló en la sacristia con el cirial
y la dalmatica. Allí vivió ale-
gre y contraido al útil estudio
del congo en que há hecho tan
admirables progresos, que entre
los filósofos es hoy el apellido de
Guirigay, sinónimo de *congueria*.

Son muchos para contarse las jaculatorias y bodrios que ha compuesto fray Nicolas en su lengua para los periódicos de fuste, que atacan la demamojia y defienden á *Milagro*; y si no despidieran ese alcali volátil de que se impregnó su paternidad desde chiquito, ni las monjas flatulentas se quedarían sin leerlos. *Poca-ropa* que tiene como nadie un gusto esquisito por la literatura, y *Milagro* un paladar acostumbrado á sensaciones fuertes, han dado la última prueba

de su criterio eligiendo á fray Nicolas para cronista, y esto anuncia que en breve lo veremos en el coro rivalizando en travesuras con el síndico *Gurrión*, su compañero, si el curso de los sucesos no los sume á los dos en el desvan. No lo quieran los hados por su paternidad ni por mi taita. y mi tío que ignorantes anarquistas osen sepultar con pluma y todo en su tintero al digno historiografo de *Poca-ropa* y de *Milagro*. Amen.

LISTA DE LOS TOROS QUE SE HAN DE LIDIAR EN
la plaza mayor.

ENCIERRO.

1. *El Vende la patria*—Ojos con repulgo de Melgarejo—su divisa aspiracion y anarquía. Obsequio de 25 borrachos, (para el rejon, la espada, y media luna)
2. *El Salamancaqueja*—Esclaustrado, de S. Rejis—su divisa disolucion y escandalo. Obsequio de Sta. Vieja (para el puñal)
3. *El Queso de Flandes con gusanos*—De Colombia—su divisa pasas espesas, inconsecuencia y mala fé. Obsequio de la indijencia (para lanzada)
4. *El Apaleado visojo*—Busca la vida del Martinete—su divisa *Fideos gordos, Mercurio, Plato lleno, Charamusca & & &*. Obsequio de Juan José (para parlampanes)
5. *El Chinbarazo*—Roba rentas, de Lambayeque—su divisa ri-que.....za ajena, y o.....ro no propio. Obsequio de un burro he-chor (para la pica)
6. *El Zampa la torta siete pelos [a] el arrepentido Zun.....veta* de todo el mundo—su divisa arforjas ajenas, é impavidez propia. Obsequio de Pancho Sales (para mojarra)
7. *El Coralillo sarniento*—Siete colores, de Sta. Teresa—su divisa ponzoña. Obsequio de Judas (para muchachos)
8. *El Buitre muerto de calor, ojo podrido*—De Guinéa [comprado]Para que lo monte la M.....la misma que rejoneará al primer toro sobre él, y lo concluirá con su rejon, despues de muer-to aquel.

Este encierro se asegura que será lucidísimo, el día que sucediere: se supone que hayan designado la plazuela de S. Francisco para la lidia, y que sea en obsequio á la reunion de Pili; siendo este mismo el Juez que preside el acto.

TOREROS,

Todos los camareros, limpia-acequias, coeteros y zurradores.....*nadie mas*.....se anuncia sí que habrá muchos aficionados de la beba.

1. De aquel torazo primero,
Que por ser de mal agüero,
Ha ajado nuestro esplendor.
Libranos señor.

2. Del toro salamanqueja,
Que siendo babas de bieja,
Quiere ser el mas pintor.
Libranos señor.

3. Del fabro toro co....Bruno,
Que en Colombia y aqui estuvo.
Con visos de mal-hechor.
Libranos señor

4. De ese busca vida necio,
Que por hacerse de precio,
Le dió con ser impresor.
Libranos señor.

5. De este buey viejo indecente,
Que hace en la chusma imprudente
De grande hombre y asesor.
Libranos señor.

6. Del Mayor de los bribones,
Con alforja y sin calzones,
Por ser de todos traidor.
Libranos señor.

7. De esta serpiente infernal,
Que con su aliento hace mal,
Como magnetizador.
Libranos señor.

8. Del torazo de Guinéa,
Que en lo mas negro se emplea,
Siendo sarjento-mayor.
Libranos señor

ANECDOTA.

Preguntó un servil, á un liberal: ¿por qué son tan sucios los periódicos de ustedes? y este le contestó con prontitud; porque los escriben meones, esclaustrados y sarnosos, y los costéa la baja policía. Y replicandole el servil ¿en qué se invierten los sobrantes de la contribucion anticonstitucional del ramo de serenones? le dijo el liberal sonriendose-pitos y cabos como Garofilacio gastó en picos y azadones la cala que le hechó á los fondos nacionales.

A LOS EE. DEL VETERANO.

En uno de sus números han contado UU. entre los amigos de La-fuente, ó enemigos de Poca-ropa, á D. Manuel *Orina-sola*, por un error muy grosero, y manci-llando la opinion de este Sr. Sepan UU. que el tal *Orina-sola* nó es lo que UU. creen, sino ex-ayudante del jeneral Nieto y una de las mas firmes columnas de Tambo-grandé.

IMPRENTA POR VICENTE HERRERA.